

# MIRADAS DESDE LAS CUATRO DIRECCIONES

LOS POEMAS DEL GRUPO DE POESÍA Y ESCRITOS  
POÉTICOS CORTOS

VOLUMEN IV-2012

ANTOLOGÍA DE LOS POEMAS DEL GRUPO EN SU CUARTO  
AÑO DE FUNCIONAMIENTO

EDITOR ENRIQUE POSADA RESTREPO



## **Poesía y escritos poéticos cortos**

Nuestro grupo ofrece un espacio para compartir escritos poéticos con la idea de que podamos apreciar las ideas, los sentimientos, las creaciones de otras personas y podamos formar una red de personas sensibles y apreciativas del ser humano, de la naturaleza, de la belleza, en sus expresiones escritas.

Medellín, Colombia, Marzo de 2013

Con orgullo presentamos el cuarto volumen de los escritos y poemas que los miembros del grupo publican en su muro, ahora en formato duro, como ya hemos hecho con los tres primeros volúmenes. Invitamos a los lectores a entrar al grupo, para que también puedan participar activamente en esta aventura literaria.

El administrador y fundador del grupo Poesía y escritos poéticos cortos, de Facebook, Enrique Posada Restrepo, [eposadar@yahoo.com](mailto:eposadar@yahoo.com) agradece a todos los miembros por su apoyo al pertenecer al mismo y al leer los materiales. Agradece especialmente a los autores que han contribuido y espera que este cuarto trabajo de edición sea recibido con cariño y nos anime a todos a continuar con este bello quehacer literario y artístico, que en el fondo, es resultado de nuestro crecimiento humano y espiritual. El editor ha asumido que todos los trabajos son originales, ya que esta ha sido la concepción del grupo.

Acá aparecen las contribuciones, en su orden, de los siguientes 40 autores:

Karla Torre Sandoval  
Linita Castillo (Lina Stephanie Castillo)  
Isabel Cristina Marín Restrepo  
Minwë Muse  
Ligia Guadalupe Wietstruck  
Natalia Pino  
Claudia Marcela Cárdenas  
Sandra Vargas  
Diane Posada-Nunez  
Clauemilce Padilla  
Leidy Lu López  
Paula Andrea Giraldo Cadavid  
Verónica Naranjo  
Lunita Ospina  
Nora Valenzuela  
Mónica Yanett Naranjo Quintero  
Ángela María Mejía

Ángela Rosa Mejía  
Viviana Ostos  
Aries Wings  
Olga Sophia Lafaurie  
Michael David Durán  
Gilberto Rincón  
Carlos Gabriel Guzmán Medina  
Axel Rodríguez  
David Posada  
Leonardo Restrepo  
Álvaro Fabriciano Sáez Silva  
Alfredo Villalobos  
Oscar Giraldo Mesa  
Gustavo Naranjo Castañeda  
Cristian Hoyos Hoyos  
Pipe Agudelo  
Mc Bryan Melody  
Carlos Darío Morales Carvajalino  
Rubén Darío Banguero  
Mauricio Peláez  
Diego Contreras  
Enrique Posada Restrepo

Para el editor ha sido un placer leerlos una y otra vez, revisar algunos detalles de ortografía y puntuación, organizarlos por autor, ilustrar con algunas fotografías, obras de arte y diseños, algunas de ellas resultado de la contribución del grupo, otras de su propia autoría o tomadas de la red, debidamente referenciadas. Todo esto se ha hecho para contribuir al desarrollo literario, cultural, humano y espiritual de nuestro grupo y de todos los posibles lectores. Esperamos que sea un acierto.

Agradecemos a la página Facebook por abrir estos espacios para la amistad sincera y el compartir.

Para todos los nuevos y viejos poetas de este querido grupo:

### **Delicias de la sociedad de los poetas vivos**

Esta sociedad nuestra, tan viva y despierta,  
este grupo de amigos que comparte esta fiesta,  
este brote de bellos poemas  
que al alma avivan, que al cuerpo refuerzan,  
son como esencias amables,  
regalos florales, perfumes de vida,  
manos tendidas que se extienden  
por los espacios infinitos  
que iluminan, que sugieren, que acogen, que bendicen.

### **Amigos de la sociedad de los poetas bien vivos y despiertos**

Es un placer leerlos a todos,  
a los de hace tiempos, a los nuevos,  
ver el grupo crecer,  
contemplar tan bellos escritos,  
tan sentidas emociones,  
este es el camino de los amigos,  
esta es la senda preciosa,  
llena de bellas canciones,  
de dulces palabras, alegres o tristes,  
pero sinceras o delicadas  
como las humildes flores  
que se dejan contemplar,  
que puedes regalar  
al amor de tus amores.

## Karla Torre



Dice Karla:

Para sentir la vida no hay que olvidarse que existe la muerte.  
Esta vida está hecha de milagros, no hay que perder la fe ni las ganas.

Karla es peruana. Estudió Ciencias de la Comunicación. Le gustan los paseos largos, reír, bailar, escuchar muchísimo a las personas. Para ella la solidaridad y comprensión son virtudes fundamentales para querer harto a alguien. Detesta que boten papeles en las calles, el mal trato, la discriminación, el egoísmo.

La gusta el cielo fundamentalmente. Adora la noche. Principalmente caminar bajo la lluvia, ver las estrellas, imaginar que cada una de ellas es parte de ella, de sus sueños, de la gente que quiere y ama, de todo sus ser. La gusta soñar y creer en que todas las personas pueden cambiar por AMOR. Disfruta de frases metafóricas que guardan enseñanzas muy grandes...si son poéticas, mejor....

Información de contacto

Sitio web <http://formasdelausencia.blogspot.com/>

Dirección de correo electrónico

karla.torre.56@facebook.com

¡¡ A !!!

Mi mirada frente a frente  
dejando correr la pluma  
al compás de un poema de viernes  
que vibra, que recoge frutos caídos  
que convierte viejos sonetos  
en llanuras ardientes de primavera...  
son sonrisa, llanto, miedo y  
estremecimiento.

Es no sufrir el castigo de la muerte  
es el renacer de frutas caídas  
es escuchar la única voz en mi rostro  
y confundir las puertas de la vida  
en cada parte de este encuentro.

Es sentirte, es no hacerlo,  
es entrar a la cubierta  
sin tirarse de la borda.  
Es trabar mis palabras en este verbo  
sacudir las frazadas de mi corazón y  
tenerlo.

Es dejarte de imaginar sólo por ese  
momento...  
insegura, temblorosa, desteñida  
junto al río de tu cuerpo.  
Es beber la lluvia ahogada en un  
invierno,  
sepultar nuestros libros y tener un  
sólo corazón  
donde ambos nos absorbemos.



Es vivir en ese momento  
para morir después de este  
inexplicable encuentro  
y guardar perpetrada tu alma, tu  
sangre y tu voz  
en el fondo de este poema  
y recordarte, y recordarlo  
como el renacer de frutas caídas  
en una noche de invierno.

### **Encallado**

Últimamente te presentas en las noches con tu corbata de rayas azules  
sentado al frente del piano trenzando con tus dedos -que cosquillean las  
teclas-  
el ritmo del navegante eterno y es cuando recuerdo aquel momento en que  
diluiste tu pluma en un cuaderno y eliminaste los silogismos.

Es rara la manera en que sonrías, es como si palomas blancas salieran de tu  
boca y tus ojos son dos relojes que marcan las seis de la tarde  
inventando un puente que permite que cruce a la otra orilla.  
Ése es el momento en que la música teje ropa de invierno  
y tus dedos murmuran imágenes color sepia en mi cabeza  
porque cada letra musical que dejas vivir en el piano  
hace que se desmaye el escalofrío azul que embiste el misterio de este  
reencuentro  
y la razón se adormece en el bolsillo más grande de tu pantalón  
cuando tocas la canción que un día escuchamos sólo los dos.

## **Innominado**

Me gustaría de nuevo verte sonreír  
a las seis de la tarde envuelto en tu paraguas  
mirando el cielo lluvioso de la noche  
mientras en el aire poemas de Mario llegan a tu boca.

Me gustaría de nuevo ver tu cabellera  
ése manantial que devora sombras de invierno  
que hace fugitivas las estatuas  
ensortijadas en unos ojos negros.

Me gustaría de nuevo ver las lágrimas ahogadas  
en tu sonrisa de sandía  
recordando el viento zambullido en caminatas nocturnas  
aceptando el delito inverosímil de ser solo uno.

Me gustaría de nuevo desmadejar tu silencio  
y estrechar el cúmulo de pueblos trasquilados  
que se engendran en los poros de mis dedos  
sólo cuando a ti te veo.

Me gustaría de nuevo cruzar la esquina de la calle impar  
hablando jitanjáforas huérfanas del tiempo  
multiplicando la geografía de tu cuerpo  
en los versos reciclados que yo llevo adentro.

Me gustaría...me gustaría...me gustaría...  
y no pienso ahora en el presente  
vuelvo al sueño ¡alúmbreme!  
estrujo la garganta y me doy cuenta que tú...  
que tú siempre estás envolviendo mi presente.



## TARDES DE INVIERNO

Tercamente una tarde de invierno se posó y se perdió  
en mis dedos...no perdonó espacio ni tiempo.

La tarde se ahoga al cruzar los brazos  
evitando las caracolas de su vestido  
enraizando los cabellos de ceniza  
que envuelven cada fracción del cielo  
del caído invierno.

La tarde se ahoga al cruzarse de brazos  
revolviendo bosques de algarrobo  
en el murmullo de cada una de las hojas  
de pozos de espejos, de pestañas dormidas,  
de anillos de aire sin ganas, sin luz.

La tarde se ahoga al cruzarse de brazos  
eclipsando su sonrisa  
en cortinas rasgadas por su frío aliento  
penumbrando huéspedes de ausentes márgenes  
con lenguas presentes y relojes sin tiempo.

La tarde se ahoga al cruzarse de brazos  
y yo me encuentro descolgada en un pedazo de fierro  
tiritando y recordando a Breton  
tocando nuevamente sus labios cerrados  
aprovechando las pequeñas pastillas que encontré en sus manos  
para este frío invierno.

Ya no veo tu sonrisa. Se fue como las ganas de verte. Desenredo mis recuerdos para encontrarla nuevamente y poder guardarla en mis bolsillos para aquellas caminatas en que me fraccio a ciegas en las calles convirtiéndolas en interminables caminos y a las personas en constantes estatuas atestando de música a mis oídos, pero ahora ya no veo tu sonrisa. ¿Te la llevaste contigo? o ¿es que yo la he olvidado?.

Recuerdo tu manera anárquica de ver las cosas, de pensar que en el mundo todo es gris ¡no blanco, ni negro! ¡sino gris!. A mí no me gusta el gris, me recuerda allá cuando vivía lejos de tí y la gente parecía tener en su corazón un reloj despertador y su caminar lleno de pisadas fuertes.

La última vez que realmente te vi sin péndulos en tu espalda, recuerdo que estaba nerviosa ¡no sé por qué, pero lo estaba! te esperé y tú llegaste, aunque ahora no se si llegaste o te perdiste en el camino, y tus manos parecían pañuelos que trazaban puntos descolgando de las perchas los recuerdos que el vientre de la sombra nos dio ¡Ahora ni esa sombra se asoma a mi vida! Recuerdo tu manera de zarandear tu boca cuando esclavizabas tu cuerpo a voces necesarias, y después llevabas siempre tu tapa hermética fumándote un cigarrillo ¡El cigarrillo en ti no me gustaba! Recuerdo las veces en que abstraídos nos reuníamos a crear formas en las sombras y parecía que estuviéramos atrapados en un destino singular ¡Yo no creía en el destino! ¿Nunca te pregunté a ti? Pues nunca nos preguntamos si existía, sólo sabíamos que escuchando música revolvíamos las arrodilladas dulces rocas salvajes del ayer. Lo que más recuerdo es la última vez que te vi y se me vienen a la mente las palabras de Bukowski:

"algunas noches  
como esta noche  
parecieran reptar por atrás del cuello  
de uno y detenerse en la base del cráneo,  
así de esta manera".

